

Saludo a Franco

¡¡Arriba España!!

Sin novedades dignas de mención en los frentes

Solamente en el sector del Ebro rechazaron nuestras tropas algunos contraataques del enemigo

LA AVIACION NACIONAL HA BOMBARDEADO LOS OBJETIVOS MILITARES DEL PUERTO DE VALENCIA, ALCANZANDO LOS MUELLES, ALMACENES Y UN DEPOSITO DE LA C. A. M. P. S. A., QUE FUE INCENDIADO

Hitler pronunció ayer en Nuremberg su anunciado discurso, que tanta expectación había levantado, siendo clamorosamente aplaudido y vitoreado

Hoy hace dos años...

Los trágicos asesinatos en el Castillo de Ibiza

Espeluznante relato de uno de los pocos que se pudieron poner a salvo

Ocurrió en Ibiza lo que en todas las poblaciones donde ha dominado, aunque solo fuera fugazmente, la horda roja. Hubo en la vecina isla, los típicos saqueos de casas particulares y corporaciones, la satánica destrucción de templos, el infame fusilamiento de sacerdotes, las "colectivizaciones" y, finalmente, los asesinatos en masa, llevados éstos a cabo en la trágica noche del domingo 13 de septiembre de 1936, cuando los rojos, estimando inminente un desembarco de los nacionales, decidieron, cobardes, la fuga precipitada, que emprendieron hacia la costa levantina en los veleros de que pudieron echar mano.

Hoy hace dos años de la bárbara matanza en el Castillo de Ibiza. Todos recordamos con horror la terrible tragedia: estaban allí, hacinados en lóbregas mazmorras, unos 180 detenidos, lo más sano y digno de Ibiza; y en plena noche, estando el Castillo sin luz alguna, fueron salvajemente disparadas las ametalladoras contra la indefensa masa de detenidos, a los que se podía distinguir en sus desesperación a la luz de unas linternas de bolsillo que encendieron los malvados.

La trágica noche merece ser recordada. Y ningún relato mejor que el de uno de los supervivientes que la soportaron, un modesto funcionario que fué prisionero de los rojos; relato espeluznante, recogido de sus labios por nuestro colaborador "Andersen" y que reproducimos a continuación:

"...éramos, entre todos, unos ciento ochenta prisioneros. Gentiles de las más diversas clases sociales, entre los que predominaban los menestrales, empleados y obreros. Nos repartieron en diversos calabozos del viejo Castillo, y a mí me tocó uno de los peores; especie de innumera mazmorra, húmeda, oscura y sin otra ventilación que la de la puerta de entrada, frente a la cual, noche y día, estaba un piquete de centinelas que no la perdían de vista.

En este antro infernal, apaz, a lo sumo, para seis personas, metieron a cincuenta. Nos asfixiábamos, a causa del calor agostoso y por la carencia de aire respirable; y un día, que reventó una de las tuberías de la alcantarilla, creímos morir de asco, tal era el hedor repugnante que invadió la prisión, emanante de las heces esparcidas por el suelo. Los centinelas nos sentían vomitar, y nuestros gemidos parecían divertirlos. No sólo no les inspirábamos compasión, sino que, poseídos del odio más feo hacia nosotros, nos estaban insultando a todas horas con los más denigrantes epítetos, amenazándonos constantemente con la muerte.

Sólo una vez se nos daba de comer una especie de rancho nauseabundo que, a pesar del hambre que sentíamos, no había manera de ingerir. Sufríamos, además, una sed atroz, una sed aterradoramente insoportable que nos causaba febriles desvarios y alucinaciones. La llegada de los aviones nacionales, que fueron a bombardear la fortaleza, puso en fuga a nuestros carceleros, que se escondían temblando, cobardeando. Pero, pasado el momento de peligro, reaccionaron violentamente, y decidieron matarnos.

Discutían a gritos sobre la mane-

ra de despacharnos, sin llegar a ponerse de acuerdo. Escuchábamos, atemorizados, las proposiciones más espeluznantes: uno proponía echar gasolina al calabozo y aarnos vivos; otro, en cambio, defendía su parecer de hacernos volar con dinamita; a algunos les parecían inocentes esos medios. Por fin, se propuso algo que todos aceptaron. No sabíamos de qué se trataba, pero supimos que algo muy espantoso era el fin que se nos tenía reservado.

A las nueve de la noche, cuando yacíamos tendidos sobre el inmundo suelo, mal cubiertos de harapos, amodorrados por el calor y la pestilencia del ambiente, abríese de repente la puerta del calabozo.

— ¡A ver, perros, un minuto de tiempo para salir fuera, y al que se retrase, le pego un tiro...!

Avanzamos en fila india, bajo la amenaza constante de los fusiles rojos, pegados a la pared y sin saber a donde íbamos, ni donde poníamos los pies, ya que, a causa del bombardeo de los aviones, estábamos sin luz. Al fin, atropellándonos, nos metieron en una habitación más espaciosa, en la que ya se hallaban los demás prisioneros reunidos. Nos acurrucamos, pegados unos a otros, presintiendo que algo espantoso tenía que ocurrir.

Escuchamos, anhelantes, unas órdenes del jefe de los rojos, sin comprender su sentido, y, casi al instante, se abrió la puerta de la estancia, y, desde afuera, llamaron por su nombre a cinco de los detenidos, que eran militares. Los apretujaron contra un ángulo de la habitación exterior, y, al punto, el tableteo de una ametalladora nos reveló la triste suerte de aquellos desgraciados.

Vayan saliendo de cinco en cinco... aulló uno de nuestros verdugos.

No sólo nadie se movió de su sitio, sino que, cual si la locura se hubiera apoderado repentinamente de todos nosotros, empezé un griterío ensordecedor, llenando la sala de incoherencias. Unos pedían compasión, otros apostrofaban a los criminales, los más pedían la absolución a los sacerdotes que entre nosotros se encontraban.

Viendo los asesinos que nadie salía voluntariamente en busca de la muerte, entraron en la tenebrosa estancia, alumbrando con linternas de bolsillo, y empezó la caza de aquella inermes multitud.

En un rincón estaban dos personas, unidas por estrecho abrazo, confortándose mutuamente: eran padre e hijo. Uno de los tiros hirió al muchacho en una pierna. Como una fiera acorralada a quien le hieren su cachorro, cogió aquel hombre a su hijo, y, colocándole en un ángulo, le cubrió con su cuerpo, echando fuego por los ojos; tiraron contra ellos, y, estremecidos por la agonía, cayeron los dos, fuertemente abrazados, en un gran charco de sangre.

Allí quedaron, horriblemente crispadas, ciento y tantas personas, que no tenían otra falta que la de figurar entre lo más sano y decente de la ciudad. Los pocos que logramos escapar de la feroz matanza, fué porque el temor y la desesperación nos dieron fuerzas para romper la rejilla de una ventana, saltando por ella a la muralla, no sin pasar muchos peligros antes de conseguir la libertad. Esto era el domingo día 13 de Agosto, a las nueve y media de la noche. Descalzo, desnudo y sin gafas, yo que no puedo dar un paso sin ellas, porque apenas veo, sin saber a dónde iba, di manos a boca con un centinela que trató de detenerme. El terror que sentí pudo más que mi instinto de conservación y, sin vacilar, me arrojé por la muralla, en un sitio donde ésta tiene más de veinte metros de altura.

Dios no quiso que sucumbiera, pe-

Parte oficial de guerra del Cuartel general del Generalísimo

El de anoche

Algunos contraataques a una de nuestras posiciones del sector del Ebro, han sido totalmente rechazados. Sin más novedades dignas de mención.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION. — En la noche del diez al once y en el día de ayer, fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Valencia, alcanzando los muelles, almacenes y un depósito de la C. A. M. P. S. A., que fué incendiado.

Salamanca, 12 de septiembre de 1938 - III Año Triunfal.
De orden de S. E.: el General Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno

Ni alarma infundada, ni fría indiferencia

Ahora solo precisa una cosa: comprensión ante las palabras del Führer. Meditar en torno de ellas y su buena disposición, para que todos los problemas queden zanjados

El Führer ha hablado esta tarde en Nuremberg. No hace falta que insistamos nuevamente en la trascendencia del discurso, que toda Europa esperaba con verdadera expectación. Los radioyentes han sido informados de las palabras pronunciadas por Hitler. Ante ellas, la situación no puede ser ni de nerviosismo ni de indiferencia; ni de argucia. Ha de ser la de serenidad y confianza, ante las sólidas razones de Adolfo Hitler, que tratará de solucionar de manera satisfactoria el problema checo, llaga abierta en Europa que necesita pronta curación.

La situación actual de Europa demanda y necesita la paz. Y hay que suponer por ello que los hombres que en estas horas tienen en sus manos los destinos de las naciones no han de desatender un fin tan primordial como el de mantener la tranquilidad de los pueblos a través de los principios de la justicia internacional.

Revetimos, pues, que la hora no ha de ser de alarma infundada ni tampoco de fría indiferencia. Hay que examinar la realidad objetiva. Tal

como es, sin lanzarse a comentarios irreflexivos. En los últimos tiempos de la política europea, desde la subida al poder de mister Chamberlain, se nota un fuerte deseo de paz social, contrariado sólo por los soviets y los medios políticos y sindicales que les son afectos. El mundo no lo ignora, sabe perfectamente donde radica la paz y de donde sale el virus de la destrucción y de la guerra.

Por esto, a pesar de la propaganda tendenciosa del marxismo, se va formando una vasta cordialidad entre todos los Estados de civilización occidental que ha de terminar imponiendo la solución de todos los problemas. Ello no es cosa difícil, como pudiera parecer a primera vista, y los hombres de buena voluntad, libres de prejuicios marxistas, lo comprenderán así e impondrán la razón a quienes se empeñan en permanecer ofuscados.

Ahora sólo precisa una cosa: comprensión ante las palabras del Führer. Meditar en torno a ellas y a su buena disposición para que todos los problemas queden zanjados. De momento sería prematuro lanzarse a otra clase de suposiciones.

ro fué tan grande el descalabro sufrido, que perdí el conocimiento, y así estuve toda la noche. Las primeras

La barbarie de los mandos rojos

Y LAS GRANDES DEMOCRACIAS... SIN ENTERARSE!

Mientras nuestros soldados continuaban su progresión victoriosa, las unidades de recuperación procedían a clasificar la enorme cantidad de armas y material de todas clases cogidas al enemigo en los últimos avances. Hoy para hacer otro museo de la guerra con lo que los rojos han perdido en el Ebro y el cronista, como es costumbre, ha encontrado entre el farrago de cosas, un documento del más alto interés, uno de cuyos párrafos voy a transcribir íntegro y que justifica los procedimientos humanitarios que se emplean por los marxistas para ver de corregir lo que es natural que cada día les ocurra en mayor proporción: el que sepan en masas sus soldados, batos de derrotas diarias, de malos tratos y de hambre.

El documento lleva un sello que dice: "Juventudes socialistas unificadas. Informe del responsable del 51 grupo de asalto."

Y luego al pie de la letra dice así: "El día 15 de junio de 1938 a las 15 horas del día citado encontráronse en el puesto de mando de la 44 compañía de asalto, que es a la que pertenece y a unos 80 metros de dicho puesto, pude observar con sentimientos los lamentos de unos compañeros que, al parecer, iban a ser ejecutados. Estos lamentos de mis compañeros consistían en decir que ellos no habían huido, que habían ido por agua. Los otros compañeros que les acompañaban, que según informes, era un pelotón compuesto por 16 ó 18 soldados, decían todos en el mismo tono: mi capitán, mi comisario; no les maten como a unos cobardes. Mándenlos Vds. a las trincheras y que allí se mueran defendiendo a la república. Pero pude escuchar que a estos compañeros no les hacían caso. Ni el capitán, que accidentalmente mandaba el batallón, y jefe del subsector, ni por parte del comisario del mismo batallón."

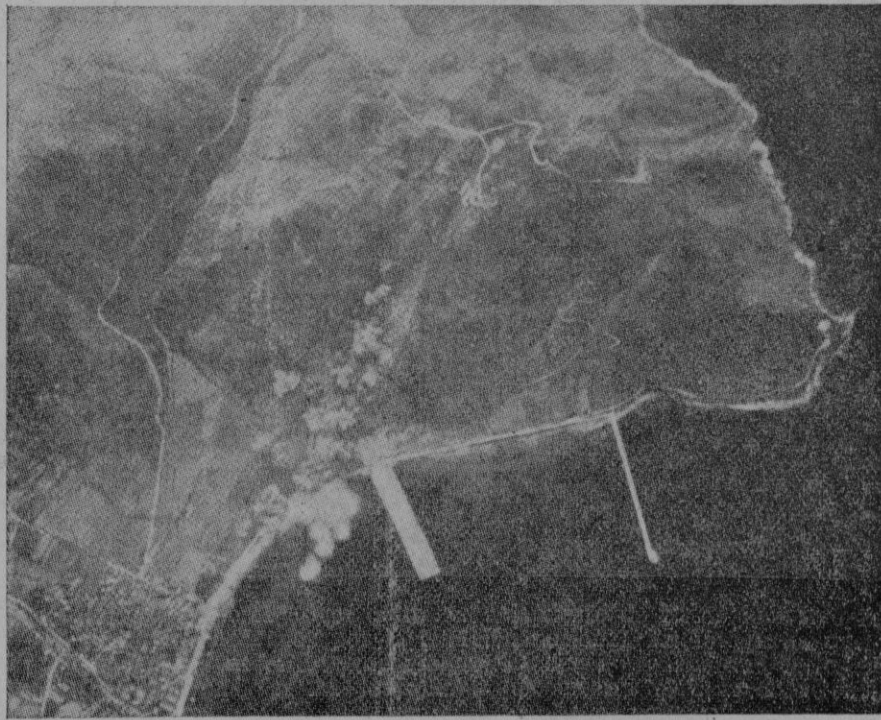
Al momento vi descender a dicho capitán en dirección a donde tenía instalado su puesto de mando, parándose a unos 20 metros donde estaban sus compañeros para decirles estas palabras: "Alto. No me parece bien fusilar a unos camilleros, puesto que no son armas combativas. Dejar a estos dos y sustituirlos por otros dos cualquiera". El capitán que se menciona se marchó del sitio, pues según informes dió le faltaba valor para presenciarlo. Siguiéron los desesperantes gritos y lamentos de los mismos compañeros que decían: "Mi comisario, que no les maten, por mis hijos, por la república."

Y seguidamente sonó una descarga

luzes del amanecer me volvieron a la realidad. Tenía un brazo roto y estaba tan desconyuntado que apenas podía moverme, pero el recuerdo espantoso de aquella carnicería me dió fuerzas para arrastrarme hacia el borde de un terraplén, por donde me dejé resbalar hacia el acantilado de la costa. Allí, empujado entre dos rocas, esperé resignadamente a la hora de mi muerte, encomendándome a la Virgen del Carmen. Ella hizo el milagro de mi salvamento, pues varias veces sentía, empavorecido, la presencia de los rojos en aquellos lugares. Entre tanto, el hambre y la sed me murrizaban tan horriblemente que ya no podía abrir la boca. Como entre sueños, me parece recordar muy vagamente las escenas de mi salvamento. Entré en el Hospital el día 17, y entonces, al sentirme seguro, fué cuando todos los males de mi cuerpo hicieron actos de presencia. Me sentí morir..."

Dediquemos un recuerdo, en tan triste aniversario, a los desventurados caídos en la trágica noche, y recordos por su alma una oración.

(Continúa al final de la primera columna de la segunda página)



Rosas. — Los objetivos militares del puerto de Rosas han sido repetidamente bombardeados por la aviación nacional. La fotografía que publicamos, hecha en el instante en que fué llevado a cabo uno de los bombardeos, pone una vez más de relieve que nuestra gloriosa Aviación persigue sólo objetivos de carácter militar: bien se nota en ella que las explosiones de las bombas ocurren precisamente en el puerto, lejos del casco de la ciudad.

Criminales manejos en Tánger

Los frentes populares francés y español alizan contra la paz mundial y contra la seguridad de la zona del Protectorado español en Marruecos

ALTA COMISARIA DE ESPAÑA EN MARRUECOS LOS DENUNCIA

Más se ha fraguado un complot en el Protectorado Español de Tánger...

La Alta Comisaria de España en Marruecos denuncia los manejos criminales...

Los individuos capturados en Tánger...

En la noche de ayer, día 11, fueron apresados por la gendarmería internacional...

La Alta Comisaria de España en Marruecos...

Ingresos del Patronato nacional antituberculoso

Orden del Ministerio de Hacienda

Decreto de 11 de diciembre de 1938...

En atención a lo expuesto, este Ministerio, conformándose con la propuesta del Servicio Nacional de Timbre y Monopolios...

Valera, Presidente de la 102 reunión de la S. de N.

Por 39 votos, de un total de 47 votantes...

El Sr. Valera ha sido elegido presidente de la 102ª reunión del Consejo de la Sociedad de las Naciones...

Notas del Ejército

Resolución de S. E. el Generalísimo...

Artículo 3.º — El ascenso se concederá con el mismo carácter honorífico que el empleo de oficial tercero...

Se habilita para ejercer el empleo superior inmediato al teniente coronel de Infantería don Alfonso de Orleans...

Se ha concedido tan preciada condecoración al capitán de Artillería, habilitado para comandante, don Mariano Zaforteza...

En Sanidad Militar, se concede la asimilación de teniente médico al médico civil don Julio Mora Comas...

Hacia la «Casa del Flecha»

Momento oportuno para tratar de tal asunto es el presente...

Los que soñáis con una España grandiosa en el futuro...

El hecho es el siguiente: escueto y claro: Las O. J. necesitan una casa...

Y si no sentís el deseo de abonar generosamente el campo, donde crecerán y fructificarán las semillas...

En todos los países totalitarios, y aun en algunas democracias europeas...

Y volverán Banderas Victoriosas... Y las Flechas de Baleares tendrán su hogar...

En España, en este sentido nada se ha hecho, porque nada se podía hacer...

Ante una nueva maniobra

El comité ejecutivo del Komintern quiere establecer en toda Europa una red de emisoras soviéticas

LAS NACIONES DEBE N ESTAR ALERTA

Los españoles que en estas horas decisivas luchamos en vanguardia...

¿Es que puede un Estado—pregunta de nosotros—permitir una intervención bolchevique descarada como ésta?

Hoy se ha sabido que el Estado Mayor ruso ha concedido 40 millones de rublos al comité ejecutivo del Komintern...

Hay que combatir este nuevo frente de propaganda que pretende forzar a la Internacional...

El Almirante Cervera

Sobre el tema «La guerra en el mar», dará una conferencia, por el micrófono de «Radio Nacional», el próximo viernes

Salamanca.—El Ilustre Almirante D. Juan Cervera, Jefe del Estado Mayor de la Marina Española...

¡Milicianos!

¡Pasaos a nuestras líneas!

No comprendéis aun que durante los dos años de guerra que llevamos en las tierras de España...

¡Milicianos! Pasaos a nuestras filas!

La Princesa de Orleans

Llegó ayer a Bilbao, siendo recibida por las Autoridades: visitó las instituciones de «Auxilio Social»

Bilbao.—Ha llegado a esta capital la princesa Beatriz de Orleans...

La Princesa visitó algunas de las trincheras que en el llamado «Cinturón de Bilbao» habían construido los rojos

El Sr. don Jesús Fuster Martí, que prestaba sus servicios en Zarauz...

Clichés-barniz corrector y tinta para duplicadores.

Se reúne el Gobierno francés

El Gabinete trató de los asuntos del exterior, congratulándose de la calma y serenidad con que todo el país, incluso las colonias, asiste a los actuales acontecimientos

TAMBIEN SE HA REUNIDO EL CONSEJO SUPREMO DE GUERRA

Paris.—Ayer tarde se reunió el Consejo de Ministros con el exclusivo objeto de examinar la situación exterior y militar.

Estaban presentes el Generalísimo, general Gamelin; el Jefe del Estado Mayor, Georges; y el Gobernador militar de París, general Bouillotte.

El Consejo, reunido bajo la presidencia del Presidente, M. Daladier...

La Cruz Roja ayuda a todo aquel que la necesita. Ayúdala todos, jugando a la Lotería de la Cruz Roja...

También se reúne el Consejo Supremo de Guerra

Paris.—Después de reunirse el Consejo Supremo de Guerra...

Lluvia de estrellas

Fragmento de una carta escrita por un soldado mallorquín

«En la cartera llevaba las reliquias que me diste y sólo llevaba ya dos por haber dado las otras a mis compañeros...

tañas valdemozinas; sencillez de una vida obscura iluminada sólo por la luz maravillosa de una interna santidad.

Deslizáronse los años juveniles de Catalina Thomás bajo la quietud serena del Convento Agustino...

La Virgen de Valdemosa, la monja humilde de Santa Magdalena, la Santa Dulce y Popular de Mallorca...

No por ello el alma pura y fuerte de Catalina estuvo exenta de luchas y dolores.

Y al salir de los muros del Convento Agustino, va con ellos el amor, el consuelo y la esperanza.

Así cantando, afanándose solícita en los vulgares menesteres de la gran Casa Conventual...

Perforando el cielo azul de nuestra isla «Lluvia de estrellas», constelación de beneficios, ha venido cayendo de continuo sobre esta bendita tierra...

Curso para oficiales provisionales de la armada

Se convoca a un curso para 20 plazas de Oficiales provisionales de la Armada...

Las instancias serán dirigidas al Ministerio de Defensa Nacional (Subsecretaría de Marina)...

Pueden tomar parte en el mismo todo el personal de marinería de la Armada...

Los voluntarios seleccionados pasarán a la capital del Departamento de El Ferrol...

Fallecimiento de un ex-Ministro

Sevilla.—Ayer falleció en esta ciudad el ex-ministro D. Carlos Canal.

Magnífica casa, nueva y amplia, cerca del mar, tranvía a la puerta. Facilidades pago. Admitese Deuda Estado.

El entierro del finado se celebró esta mañana, dándole cristiana sepultura en el cementerio de la ciudad.

Use Callicida Sport. El mejor y más económico. 15 céntimos por parche.

SE VENDE

LA NECESIDAD NO TIENE ESPERA. Acude cuanto antes a aliviarla, jugando a la LOTERIA DE LA CRUZ ROJA...

EL TIEMPO PASA SIN DARSE CUENTA. Compra cuanto antes un billete para la LOTERIA DE LA CRUZ ROJA...

